



ANÓNIMOS COLABORADORES DEL MUSEO

NELLY

ELSA VITTET



La escena que recordamos es memoria y por lo tanto sentimental. La memoria se toma licencias poéticas: omite detalles, destaca otros, de acuerdo con el valor emocional de los hechos. La memoria está asentada en el corazón y allí está escrita esta historia.

Corría el mes de abril de 1945, acababa de finalizar la Semana Santa. En ese lunes del otoño de hace 50 años comenzaba una historia de amor que hoy perdura. Una adolescente, orgullosa de su flamante diploma de Maestra, se encontraba con el Museo de La Plata. El corazón de la adolescente reconoció inmediatamente que el bello y antiguo Museo se convertiría en el fecundo terreno, donde sus sueños de creación, de amistad y de lucha por ideales se iban a plasmar. La División de Plantas Vasculares fue el lugar del encuentro.

Una recomendación de la Directora del Colegio María Auxiliadora de La Plata le permitía comenzar con su primer empleo (y hasta ahora, el único de su vida): Técnica del Museo de La Plata. Allí comenzaría una fructífera carrera que la llevaría a la máxima categoría. Fueron 50 años donde la unión se fue cimentando gracias a la gran dedicación y lúcida inteligencia de la adolescente. El premio San Martín en 1950, trabajos científicos publicados en coautoría con el Dr. Angel L. Cabrera y la organización técnico-administrativa (que aún perdura) del herbario, son perlas tomadas al azar del extenso historial de trabajo de nuestra adolescente. En 1974, desde el ámbito internacional llega un reconocimiento: un género de plantas de la familia de las Compuestas, descrito por botánicos de la Smithsonian Institution de Washington llevaría el nombre **Vittetia**.

A los meses de su ingreso al Museo, participó de la fundación de la Sociedad Argentina de Botánica y fue un colaborador incansable de varias comisiones directivas y correctora de pruebas de imprenta del Boletín

de la Sociedad. Nuestra adolescente ofreció y sigue ofreciendo el espectáculo incomparable de una mujer que indiferente a las vicisitudes político-institucionales vivía y vive en la pasión de su trabajo.

Por otra parte, la pasión por la amistad y la generosidad sin límites que la adolescente traía consigo, germinaron en innumerables amigos que, junto a los frutos del trabajo, constituyen la cosecha de una vida ejemplar.

La jubilación que llegó en noviembre de 1991, no interrumpió la historia de amor, ya que todavía hoy dedica sus esfuerzos al Museo.

Destino paradójico el de Nelly Vittet. Llegó al Museo a la búsqueda de un empleo y encontró un gran amor. No nos conmueve las miles de fichas que llenó, nos conmueve el espíritu que habita en la ejecutora.



Apoyando la cultura de nuestra ciudad.



BANCO PLATENSE

TRADICION DE SEGURIDAD DESDE 1923